



DE MI IDEARIO  
SINCERO

## VENGAN LIBROS

A mi querido amigo el ilustre Polígrafo D. Márijo Roso de Luna que me obsequia dedicándome en ejemplar de su obra «Páginas Ocultistas»

**E**l libro. Su sola palabra es símbolo de saber y de bondad, sinónimo de compendio, de suma de los hermanos conocimientos; de propulsor de la educación e instrucción; de poderoso y, a veces, único medio de redención de la ignorancia de la humanidad por medio de las sublimes ideas y enseñanzas de los varones sabios de todos los tiempos y países, que en ese medio tan valioso nos dejan sus más elevados pensamientos y sus más autorizadas opiniones.

El buen libro es el remedio de que bien valerse para curar a los hombres de incultura y prejuicios, defectos y pasiones, legando a los mismos los conocimientos y pensamientos, los cálculos e investigaciones más preciados de los autores ilustres. Es el más sencillo al par que más valioso elemento de educación de la masa de los hombres, jóvenes o viejos, nacionales o extranjeros, cultos o ignorantes. Es la más preciada herencia en donde quedan y se guardan, incólumes, los pensamientos e ideas capaces de regenerarnos. Origen de la escuela y la Biblioteca — los dos medios educativos derivados del libro — ilustra lo mismo al sabio erudito que al humilde aficionado a las bellezas de la Literatura o de la Ciencia.

Y cuando el libro es de esos que, cual visibles jalones, marcan las etapas de la marcha progresiva del espíritu del hombre; cuando es de esos engendros valiosísimos de la inteligencia de los hombres cumbres que con sus ideas luminosas han producido crisis y señalan épocas en la historia de la humanidad, marcando una nueva era de luz y adelanto con las verdades descubiertas, condensadas en ellos y tributadas a la posteridad; entonces esos libros constituyen para nosotros las más ricas preesas y los tesoros más valiosos que con inusitada ansia releemos, pretendiendo descubrir con nuestro intelecto nuevas verdades allí estampadas por el autor ilustre, que al conocerlas con nuestra vibrante fe constituyera el mayor tributo de nuestra admiración...

Con todo esto que no haremos cuando el libro, a mas de ser de esos enchidos de Filosofía y erudición de las más preciadas, trae estampada en la primera página la dedicatoria del autor: «A su querido amigo don Angel Dotor, en testimonio de afecto. M. Roso de Luna»? Entonces, como tributo de admiración y gratitud, lo conservamos en preferente lugar de nuestra biblioteca, cual verdadera joya literaria; por el doble mérito de que es de aquellas por tantos títulos valiosas producciones del genio, y por que en su papel se apoyó, trazando unas líneas, la propia mano del conspicuo autor que en su vida escribiera tantas cosas, como este libro, todas admirables.

A. D.

(Del libro inédito: «El Marásmo Español.»)

## Para BUENA INTENCION

Mi más considerado señor mío y coterráneo:

En el último número de VIDA MANCHEGA leo su artículo, en el que, con demostrada hidalguía y entusiasmo peculiar, rompe una nueva lanza en pro de la conservación y mejoramiento de los monumentos arquitectónicos y lugares célebres en la Mancha existentes, que evocan toda una era de pretéritas grandezas. Ya en Noviembre último, a raíz de su primer artículo en que elevaba su voz pidiendo protección para restaurar y conservar monumentos como la Puerta de Toledo, y los templos de San Pedro y Santiago, parroquias de esa capital, concebí la idea de tributarle mi modesto, pero sincero, aplauso; y en la ocasión presente veóme a ello compelido por defender usted lo que yo tanto tiempo vengo proclamando como cuestión perentoria, esencialísima, en todo recto obrar con nuestras tradiciones y renombre, y en el homenaje pro-Cervantes: que la cueva, la ergástula famosa existente en la casa de Medrano de esta villa, y en la que el Príncipe de los Ingenios habitó, escribiendo en ella — y en donde tal vez la concibiera — su nunca bastante ponderada producción, gala y orgullo de las letras patrias, debe ser restaurada, librada del abandono en que Estado, municipio, provincia y propietario la tienen, y gestionada su declaración como monumento nacional.

Después de las campañas que en la Prensa vengo sosteniendo encaminadas a tal fin, y a despertar al pueblo manchego de su indiferencia ideal por estas cuestiones, y que usted como amante de lo grande, debe haber leído, como supongo; me creo relevado de pintarle lo lamentable — tal vez lo haya usted visto — lo triste, que es el tal abandono en que se tiene este famoso lugar, relacionado cual ninguno con el más preclaro hijo del suelo y de la raza. Al par que le doy mi parabien entusiasta por el interés que demuestra en estas cuestiones, y las gracias más expresivas, como hijo de este pueblo, y, por lo que se ve — y es lo más lamentable — único que se enorgullece de sus glorias, deseo que le sirvan de estímulo para proseguir su labor en pró de lograr el tributo merecido por esos monumentos y lugares famosos, las frases de aplauso que desde estas líneas le otorga un paisano de Alonso Quijano el Bueno, que, deseando conocerle, se le ofrece su muy devoto,

ANGEL DOTOR.

Argamasilla do Alba, 1.º Abril 1920.

Lea usted todos los números

**VIDA MANCHEGA**

CIUDAD-REAL IMP. DE VIDA MANCHEGA